



GANADORAS DE LOS V PREMIOS MUJERES A SEGUIR. Hace unos días se celebró, en la nueva sede de Santander España en Madrid, la gala de la quinta edición de los Premios Mujeres a Seguir. Este año han sido distinguidas Montse Calleja (en la categoría de Ciencia), Cristina Burzako (Comunicación), Brisa Fenoy (Cultura), Ana Carrasco (Deporte), Carlota Pi (Economía) y Luz Rello (Tecnología). Además, Beatriz Becerra, vicepresidenta de la comisión de Derechos Humanos del Parlamento Europeo, recibió el Premio a la Trayectoria y el Compromiso; la neuro-rehabilitadora Charo Ortín recogió el Premio MAS SMARTgirl by Samsung, y la plataforma Más Mujeres Creativas fue reconocida con el Premio MAS Comunidad de Madrid. Página 10



TOYOTA Y DDB TRIUNFAN EN LOS EFICACIA

Los premios celebraron su 20ª edición

Conduce como piensas, campaña para la gama híbrida de Toyota, obra de The&Partnership y Oriol Villar, ganó el gran premio a la Eficacia 2018 en la vigésima edición de estos galardones que concede la AEA y que se celebró en el Teatro Real de Madrid el pasado 25 de octubre. DDB fue, junto a la marca japonesa, la otra gran triunfadora de esta edición al ser reconocida, por segundo año consecutivo y por cuarta vez en estos premios, como Agencia del Año.

La campaña de Toyota *Conduce como piensas* consiguió, además del gran premio, sendos oros en las categorías Mejor Campaña Integrada y Mejor Campaña de Producto/Servicio. DDB, elegida nuevamente Agencia del Año, logró esta distinción por la puntuación acumulada con sus doce casos finalistas y los cinco premios conseguidos, que fueron un oro (Gremio de Libreros de Madrid), dos platas (BBVA y Famosa) y dos bronce (BBVA y Audi). DDB ya había sido Agencia del Año de los Eficacia de 2006, 2010 y 2017.

Página 30

TONI GUIJARRO: 50 AÑOS DE MÚSICA

El conocido productor repasa su medio siglo de actividad profesional

Como a Toni Guijarro le encantaba la música y sabía algo de inglés, un amigo le propuso ser el *road manager* de una gira del grupo The Equals. Así, con poco más de 20 años, entró Toni Guijarro en Sintonía en 1968. Ahora, cuando cumple medio siglo de actividad como productor de sonido para publicidad, terreno en el que es uno de los profesionales más reconocidos de España, Guijarro habla con ANUNCIOS de su trayectoria, en la que ha sido empleado y empresario; de su pasión por la música; de cómo tuvo claro desde el principio que no tenía talento para ser intérprete y de lo que ha disfrutado y disfruta de la tarea de productor, un trabajo que al principio "ni sabíamos cómo se llamaba". "Eché cuentas hace poco", dice al hablar del hito que ha alcanzado su vida profesional, "y me di cuenta de que llevaba cincuenta años trabajando en este sector. Y empiezas a recordar y a plantearte el hecho de que ha pasado tanto tiempo y tan deprisa".



Página 40





Con cada uno de sus proyectos, Ester elevó el listón en nuevos medios, para la publicidad española y, por supuesto, para mí. Ahora venero cada uno de esos trabajos, pero por aquel entonces me sentía un poco como Salieri al lado de Mozart. Bendita envidia disfrazada de admiración.

PRÓLOGO - DESDE EL INFIERNO

Soy vecino de diablos. En serio. Me acabo de mudar a Tasmania. Una tierra de leyenda que queda aún más lejos de lo que los mapas indican. Según ellos, Nueva Zelanda está todavía más alejada, pero quien se decida a visitarme a mí en lugar de a Frodo comprobará que tiene que hacer una escala extra. Qué sabrán los cartógrafos de distancias si todavía pretenden medirlas con unidades de longitud. Como decía Krahe, “es mísero, sórdido y aún diría tétrico someterlo todo al sistema métrico.”

Por eso me hizo especial ilusión que Manuel de Luque me contactara a principios de septiembre para escribir un artículo sobre el regreso de Bogusky. Su *e-mail* encogió el mundo y, desde este espacio, lo pretendo mantener así. Voy a aprovechar mis veintitrés años de inexperiencia en los mutantes mundos de la publicidad, la innovación y el entretenimiento para escribir sobre comunicación, diseño, y cultura sponsorizados. Mis reflexiones serán del todo prescindibles, pero en estos días de furor y fascinación, casi todas lo son. O sea que en lugar de justificarme, prefiero apelar a mis famosos vecinos y simplemente decir ¡*qué diablos!*

Edu Pou

Socio de Here Be Dragons y consultor creativo de The Electric Factory

LAS MUJERES DE MI VIDA (1)

ESTER PINO

Mi padre colecciona sobres de azúcar. Puede que de ahí me venga la atracción por las colecciones inacabables como la que aquí inicio. El contenido de esta serie puede que sea igual de dulce, pero su fondo—con todo mi respeto, papá—pretende ser mucho más sustancial. A lo largo de mi carrera he tenido la fortuna de trabajar junto a gente brillante a quienes he envidiado y tratado de emular a partes iguales. Esta devoción profesada ni entiendo ni ha entendido de cromosomas. ¿Por qué pues decido distinguir aquí a mis colegas femeninas? Nuestra industria—como muchas otras—se está curando del mal del *boy club*, pero el proceso de sanación todavía se encuentra en su fase inicial. Si nos llenamos la boca diciendo lo dura que puede resultar nuestra labor, no podemos desdeñar la dificultad añadida a la que se han enfrentado muchas por el mero hecho de ser mujeres. Por eso, hacer público mi respeto por mis compañeras me parece de recibo. Su condición no se puede reducir a un mero hecho circunstancial. Su género no es algo genérico. Empezar esta particular colección con Ester tampoco es casual, aunque el inicio de nuestra amistad sí lo fuera. “Después de Pino viene Pou” fue el único criterio que nos juntó en el 92 en el mismo grupo de trabajo de la facultad. Quizá no fuera tan arbitrario—ahora que lo pienso—que a dos futuros redactores les pusiera en contacto el alfabeto. Debería haber sido una clara señal, tanto para los que somos supersticiosos como para los que valoran el orden de las cosas. También debería haber sido una señal de su futura exitosa carrera la increíble capacidad que ya mostraba entonces por crear en cualquier medio. El “después de Pino viene Pou” también se aplicó a los inicios de mi carrera, pero en ese caso el orden no fue alfabético sino cronológico. Ella llevaba ya unos cuantos triunfos a sus espaldas cuando me incorporé a DoubleYou. Durante los seis años en los que compartimos mesa, Ester

fue el referente a seguir. Ni ella ni yo queríamos imitar a nadie. Nos unía el convencimiento de estar revolucionando el medio, teníamos un líder profético como Daniel Solana y compañeros accidentales de camino tan brillantes como Oriol Villar, pero el hecho de que produjéramos internamente exigía que estuviéramos simultáneamente en la sala de guerra y en la batalla. Estábamos demasiado ocupados para buscar referencias más allá de la pantalla vecina. Qué mejor argumento puedo ofrecer a favor del ahora vilipendiado *open-plan* que el hecho de haberme sentado al lado de Ester.

A principios de siglo, en el mundo de la publicidad digital corrían tiempos de *microsites* y comunidades virtuales. En ese contexto, pocos proyectos fueron tan influyentes como *El Mundo de las Nubes*, *Nadie necesita un Audi A3* o la *Cursa Bombers 2003* de Nike. Maravillosas obras de ingeniería creadas por un equipo irrepetible, que ella lideraba sin paliativos ni imperativos. Todavía en ese amanecer digital, su trabajo fue más allá de las pantallas de los ordenadores. Para la entonces prometedora televisión interactiva, concibió una ingeniosa pieza para Anesvad que le daba un completo giro solidario al concepto del *pay per view*. Puede que la promesa de ese medio no fructificara, pero su trabajo sí lo hizo. Con cada uno de sus proyectos elevó el listón en nuevos medios, para la publicidad española y, por supuesto, para mí. Ahora venero cada uno de esos trabajos, pero por aquel entonces me sentía un poco como Salieri al lado de Mozart. Bendita envidia disfrazada de admiración. Una admiración que continúa doce años después de que nuestros caminos se separaran. Sea a través de sus proyectos publicitarios, de ilustración, de pintura, de *graphic recording*, o de lo que sea, Ester sigue demostrando signos de una gran incontinencia creativa. Si no hay un espacio libre para crear, Ester se lo crea encima. ¡QD! •